

EL FUTURO DE "LAS TRES MARIAS"

EL pasado 3 de abril, el ministro del Interior enviaba al entonces jefe de la extinta DGS la siguiente nota: «Gostaria de conhecer quai o procedimento adoptado quanto a estos livros que foram proibidos de circular pela Direc-

bro escrito por una mujer armatal barullo en Portugal, ¿por qué las tres juntas no escribimos un libro sobre la mujer en Portugal?». Y así surgió la idea de "Novas Cartas Portuguesas".

(El título recordaba a las famosas «Lettres portugaises», apare-

Víctor Márquez Reviriego

ção-Geral de Informações». A la nota, manuscrita, se adjuntaban veinte fotocopias con las fichas de casi dos centenares de libros prohibidos entre primeros de enero de 1972 y mediados de mayo de 1973.

Uno de ellos se titulaba «Novas Cartas Portuguesas», y estaba escrito por tres mujeres: María Isabel Barreno, María Teresa Horta y María Velho da Costa. Había sido calificado de pornográfico. Calificación que no sorprende demasiado al considerar que diez años antes, por los mismos motivos, estaba restringida la venta de un volumen que llevaba por título «A vida sexual». Su autor se llamaba Egas Moniz, y honró a Portugal con el premio Nobel en 1949.

La acusación de pornografía motivó la retirada de «Novas Cartas Portuguesas» y produjo un largo proceso conocido con el sobrenombre de «Las Tres Marias». Una de ellas, María Teresa Horta, nos relató su historia una semana después de la caída del antiguo régimen.

«Yo dirigía el suplemento literario del periódico "A Capital", y cuando en mil novecientos setenta y uno María Velho da Costa publicó "María Mendes", le hice una entrevista. También entrevisté a Isabel Barreno a propósito de su obra "De noite as arvores são negras". Nos tratamos mucho y tuvimos parecidos problemas. Yo había publicado "Minha senhora de mim", que fue recogida por la policía de costumbres. Tuvimos que aguantar un gran ataque masculino: cartas, chistes, burlas... Entonces, María Isabel dijo: "Si un li-

cidas en París en 1669, y atribuidas a Mariana Alcoforado, religiosa del convento de Santa Clara (Beja). Mariana habría escrito cinco cartas amorosas al caballero francés Noël de Chamilly. Hoy parece que las cartas fueron compuestas por el francés Guilleragues, tomando como modelo las que enviaban las jóvenes portuguesas a los soldados franceses destacados en Portugal durante la guerra de independencia contra los Austrias españoles.)

«María Velho da Costa sugirió el tema porque la Alcoforado era el mito de la fidelidad amorosa



Primera edición portuguesa de las «Novas Cartas Portuguesas». El libro reaparece ahora en la Editorial Futura, y se preparan ediciones en diversos idiomas.

lusitana y nosotras queríamos desmitificar esto. Sor Mariana escribió cinco cartas, y nosotras decidimos hacer también cinco



María Teresa Horta, autora junto a María Isabel Barreno y María Velho da Costa de «Novas Cartas Portuguesas»: «Hay que cambiar la educación de la mujer... Sabemos que el país tiene ahora problemas muy difíciles, pero estamos tan conmovidos que todavía no hemos tenido tiempo de pensar en nada».

cada una. Es decir, quince en total. Sin haberlo determinado de antemano, nos comenzó a salir poesía, ficción, ensayo, crítica social y política... El país estaba mal, y la mujer sufría dos opresiones, como persona y como mujer, y a lo último, no escapaba siquiera la mujer del hombre de la izquierda... Nosotras no prefijábamos temas. Nos veíamos dos veces por semana. Una para almorzar, en la que jamás se hablaba del libro, y otra vez por la noche, y a esta segunda reunión cada una llevaba lo que había escrito, y lo leíamos y discutíamos todo, pero nunca rectificamos nada.

«Cuando los editores se enteraron de lo que estábamos preparando, todos querían lanzar el libro. Después, al leerlo, todos se echan para atrás. Por fin, una mujer, Natalia Correia, que es-

taba al frente de Estudios Cor, se atrevió con él.

«A mitad de la composición, un linotipista protestó y se negó a continuar porque decía que aquello era obsceno y pornográfico... Se editaron tres mil ejemplares y estuvo a la venta cerca de un mes. Entonces lo recogió la policía de costumbres, movida por una denuncia del propio impresor. Este sería luego el único testigo de la acusación en el juicio, pero no estuvo presente, justificando su ausencia por enfermedad... La policía pudo recoger solamente ciento doce ejemplares. Nos acusaban de atentado al pudor y crimen contra la moralidad pública.

«No nos hicieron proceso político para humillarnos y para que la izquierda se desentendiera de nosotras. Pero se equivocaron. La oposición prestó al libro ▶

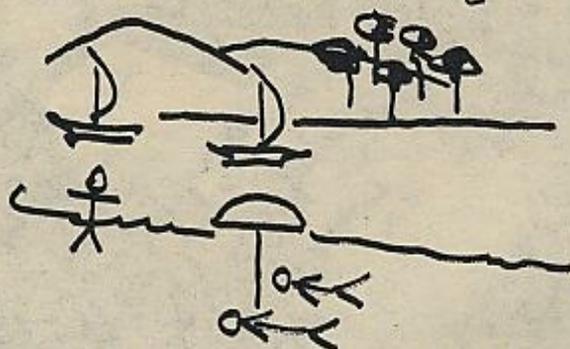
EN SANTANDER COLONIAS DE VERANO

"altamira"

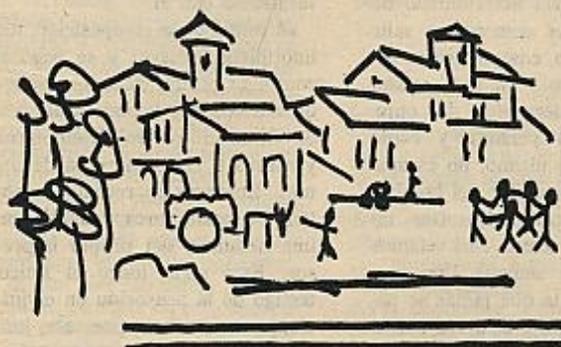
(para niños y niñas)



ocho días de campamento
ocho días de playa y...



ocho días en uno de los
pueblos más bonitos conviven
do con las gentes y sus
labores



Pida información y reserve
plaza para sus hijos
Dirigirse a: COLEGIO ALTAMIRA
Tño: MURIEDAS
250244 SANTANDER

EL FUTURO DE "LAS TRES MARIAS"

gran atención, y luego, cuando fue secuestrado, produjo un escrito de apoyo, firmado por más de trescientos intelectuales y profesionales, que circuló clandestinamente y se llevó a Caetano, Vega Simões (ministro de Educación Nacional) y al ministro de Justicia... La intención vejatoria hacia nosotras estaba tan clara, que en los interrogatorios, el agente encargado era un especialista en la detención de prostitutas...».

(El caso de «Las tres Marias» saltó las fronteras, y el libro también [ver TRIUNFO, números 594 y 600]. Pronto será editado en Francia, Italia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Brasil, y más tarde lo será en Japón, Holanda, Bélgica y la República Federal Alemana. Al parecer, Grijalbo quiere editarlo en castellano. Y ahora reaparece en Portugal, reeditado por Futura, después de que el martes día 5 las tres Marias resultaran absueltas en la sesión final del largo proceso, iniciado poco después del secuestro, en mayo de 1972. El proceso había sufrido frecuentes aplazamientos y los intervalos entre sesión y sesión eran cada vez más largos. La nueva situación ha cancelado este modo de proceder que amenaza con durar poco menos que perpetuamente. Las autoras estaban en libertad bajo fianza, excepto Isabel Barreno, que no pagó y estaba obligada a presentarse todos los meses. Por su parte, el poder se encontraba ante el enojoso dilema de tener que absolver o condenar, siendo cualquiera de las dos soluciones malas para él, dada la repercusión internacional del caso y las implicaciones de debilidad o dureza que podían suponer. Ahora, todo eso ha terminado y las Marias tienen otros problemas.)

«Nosotras somos las primeras feministas de Portugal. La primera reunión de feministas fue ayer, tres de mayo, en casa de Isabel Barreno. Hubo doce mujeres: periodistas, actrices, escritoras... Yo no sabría hacer muy bien la comparación entre la mujer española y la portuguesa. Digamos que la portuguesa puede estar al nivel de la española de hace diez años. Pienso, sin embargo, que aquí la mujer intelectual está más avanzada que

en España desde el punto de vista sexual, con lo que, por supuesto, no estoy queriendo decir que esté más libre.

«Aunque cambie el régimen, la realidad tardará en cambiar. La mujer tiene que enfrentarse a sus problemas familiares, a la sobrecarga de trabajo que eso lleva consigo... Y a la hora del trabajo remunerado hay una grave discriminación de sueldos, que no siempre se refleja en las estadísticas oficiales. Así que, una de las muchas cosas que ahora tendrá que hacer el movimiento feminista son trabajos de estadística. Los datos oficiales dan sólo un veinte por ciento de mujeres que trabajan, pero ahí no se incluyen, por ejemplo, campesinas, traductoras, amas de casa... Nosotras mantenemos relaciones con movimientos feministas de Francia, de Italia, de América, porque muchos problemas son comunes. Otros son específicos de aquí. Como persona, soy demócrata, consciente de mi país; por mi condición específica femenina, soy feminista. Por eso voy a seguir escribiendo, que es mi forma de participación política. Ahora, todo será diferente como periodista, puesto que tendré que aprender a escribir sin autocensura. Como escritora, no; siempre escribí con libertad, la censura venía luego...»

«Tenemos muchas esperanzas. Yo trabajé con la CDE en mil novecientos sesenta y nueve. Hay muchas mujeres en los partidos de izquierda. Si yo tuviera que dar los nombres de las mujeres que yo votaría ahora en unas elecciones, señalaría a Isabel Barreno, María Velho da Costa, María Lamas y Eugenia Moura, porque son conscientes políticamente y al mismo tiempo son feministas. Y esto es importante, porque en este país el machismo está de tal forma enraizado, que lo encontramos hasta en nuestros propios compañeros. Hay que cambiar la educación de la mujer. Nosotras fuimos educadas para que en cada mujer viéramos una rival. Y eso tiene que cambiar... Sabemos que el país tiene que enfrentarse a problemas muy difíciles, pero ahora estamos todos tan conmovidos, que todavía no hemos tenido tiempo de pensar en ellos. ■ V. M. R. Fotos: ANTONIO M. DUARTE.